

Jorge A. Luque, *Manual vitícola*, Mendoza, Ediciones Riagro, 1957, 222 p.

Un aporte muy útil, sobre todo para Mendoza, es el realizado por el Ing. Agr. Jorge Luque, con el libro *Manual vitícola*, publicado en la colección Manuales Riagro.

La obra consta de tres partes. En la primera se refiere a la disposición ordenada de las labores, de acuerdo con la época y la planta. Aquí el autor, en forma sencilla, con una buena base científica pero accesible al agricultor, nos inicia en las tareas rurales. Nada nuevo aporta para el conocimiento de esta actividad milenaria, a excepción del riego, al cual analiza en forma exhaustiva y quizás en forma demasiado compleja para un manual. Acompañan esta primera parte 23 figuras, entre fotos y dibujos, y a manera de síntesis, como elemento de consulta rápida, trae un calendario gráfico vitícola, de círculos concéntricos, el cual representa una verdadera novedad y puede ser de gran valor práctico.

En la segunda parte se refiere en especial al cultivo de la vid, sistemas de conducción y explotación, variedades, enfermedades, área cultivada y distribución. Al igual que en la primera parte, aparecen un buen número de figuras.

La tercera y última parte que comprende este manual, nos habla de los costos de estas tareas y de la reglamentación vigente para su explotación.

Cierra la obra un índice alfabético y la bibliografía en donde cita varias de sus obras referentes al mismo tema, por lo que podemos apreciar la dedicación del autor a este tipo de temas.

Este primer manual vitícola tiene un valor positivo para este aspecto de la explotación rural y es una contribución esencial para orientar hacia los ambientes rurales, pues responde exactamente al "cuándo", "cómo" y "dónde".

La geografía agraria encuentra en esta obra motivos de interés sobre una de las actividades económicas a la que se dedica con mayor ahínco el hombre de Mendoza.

A. P. DE GASCÓN

H. S. Churchill, *La ciudad es su población*, Buenos Aires, Ed. Infinito, 1958, 243 p.

La obra de H. S. Churchill, de título un poco engañoso para el geógrafo, se desarrolla en seis ordenados capítulos, al final de los cuales encontramos insertas abundantes notas y referencias que amplían datos del texto.

Comienza con breves disquisiciones acerca del determinismo geográfico como factor decisivo en la ubicación de las ciudades. Después, el sentido geográfico no vuelve a surgir y los problemas son vistos por